

## ARQUEOASTRONOMÍA EN PYRGI: UN POSIBLE CULTO AL PLANETA VENUS EN EL MUNDO ETRUSCO

Daniel Iborra Pellín  
danimutxamel@gmail.com

*En el presente artículo se presentan un conjunto de datos arqueoastronómicos, epigráficos e iconográficos que parecen indicar un culto al planeta Venus alrededor del puerto etrusco de Pyrgi, lugar de contacto con la cultura fenicia, cuya diosa Astarté está asociada con el mismo astro según estudios arqueoastronómicos recientes. Se muestra también cómo el templo de la Baalat Gebal, en Byblos (uno de los santuarios originarios del culto a la diosa Astarté) responde a un mismo patrón orientativo dirigido hacia el planeta Venus. Por tanto, se plantea la posibilidad que el culto a la diosa etrusca Uni, deidad sincrética a la Astarté fenicia, tuviera como origen celeste el tercer astro en luminosidad de todo el firmamento.*

### JUSTIFICACIÓN

En el año 2013 se publicó un artículo en el cual se intentaba dilucidar la existencia o no de algún patrón arqueoastronómico en edificios relevantes culturales y/o públicos del sur de la Península Ibérica enclavados en la época del Hierro Antiguo (ESTEBAN Y ESCACENA, 2013). Se observó una orientación recurrente en la línea acimutal  $55^\circ/235^\circ$ , concordante con puntos máximos en la órbita aparente del planeta Venus. No fue ésta la única relevancia astronómica encontrada pero, por su asociación con la diosa Astarté, se planteó la posibilidad que estos templos se hubieran orientado de forma consciente hacia el máximo ocaso sur de Venus en esas latitudes o, tal vez, a su máximo orto norte. Los autores no se olvidaron de mencionar las posibles relaciones con el Sol y la Luna, astros de los que también se conocen asociaciones con la fertilidad, rasgo principal de la deidad tartésica asimilada a Astarté.

Respecto a la relación de la diosa Astarté con un astro, Villaverde (2003) afirma con rotundidad que en lengua fenicia “el planeta Venus recibía el nombre de Astarté”. También para Kurtik (1999) este sincretismo es indiscutible. Caro Bellido (1986-87) relaciona el culto calcólico mediterráneo de los ídolos oculados con el planeta Venus, lo cual justificaría la posterior asociación con la deidad traída por los fenicios. También Baquedano y Martín (2009) vieron patrones de orientación con los venusticios en las necrópolis íbera y vettona de El

Cigarralejo y La Osera. El santuario de El Cigarralejo (ESTEBAN, 2014) se orienta al venusticio máximo sur, además de acontecer este hecho en la cima de un monte próximo. Esteban y Escacena (2013) además añadieron a su estudio el caso de El Oral de San Fulgencio, cuyo templo íbero también se alinea con un venusticio, coincidente de nuevo con otra cima geográfica. Por todos estos motivos, los recientes estudios arqueoastronómicos evidencian la existencia de un culto al planeta Venus personificado en deidades femeninas autóctonas y que se relacionan con la diosa fenicia Astarté.

Plinio el Viejo le atribuía a Venus la capacidad de dar sombra, y refiere que “unos la llamaron Iuno, otros Isis y otros la Madre de los Dioses”. Su asociación con la gran Diosa Madre mediterránea de la fertilidad también es remarcada por el científico romano ya que manifiesta que “con su naturaleza se engendran todas las cosas en la tierra, esparciendo su rocío genital en cada nacimiento suyo” (PLINIO, s. I). La relación de Venus con la fertilidad podría tener su origen en que el planeta es visible durante los mismos días (aproximadamente), que dura un embarazo humano, desde que el óvulo es fecundado (unos 265 días de media). Este dato no pasa de ser una mera conjetura y no se ha visto reflejado en ningún estudio de los consultados para la elaboración del presente trabajo, pero se ha creído importante mencionarlo por la fuerte relación de la deidad con la fecundidad.

En el caso concreto de Etruria, José Luis Escacena

(2011-12) evidenció la posibilidad de un culto a Venus basándose en las representaciones simbólicas de astros existentes en la necrópolis de Cisca (figura 7), en algunos casos idénticas a las encontradas en las vasijas hispanas de época tartésica, derivadas de la roseta de ocho pétalos de origen oriental. La representación ancestral del astro como roseta de ocho pétalos (como mínimo, del III milenio a.n.e.) se puede entender en tanto que Venus tarda ocho años solares prácticamente exactos en repetir su ciclo visible desde un mismo punto geográfico.

El texto prácticamente bilingüe encontrando en Cerveteri (la antigua Cisca etrusca) demuestra el sincretismo entre la diosa local Uni y la fenicia Astarté. Es por ello que se analizarán los santuarios del yacimiento y las tumbas de su necrópolis por tratar de comparar los datos con las efemérides venéreas. La hipótesis de partida es, por tanto, que tratándose de una diosa sincrética con Astarté, la relación de Uni con el planeta Venus pudiera encontrarse en la zona etrusca de Pyrgi.

### LAS LÁMINAS DE PYRGI

Se trata de unas láminas de oro que estaban clavadas en un templo de Cisca, en el cual se describe en lengua fenicia y etrusca la fundación de dicho santuario por parte del rey Tiberio Velianas hacia el siglo VI a.n.e. La parte fenicia del texto empieza con una dedicatoria “a la señora Astarté” y en el escrito etrusco se pueden leer tanto los epítetos Uni como Uni-Astarté (*Unialastres*). Uni es la diosa etrusca de la fertilidad y la navegación, lo que la asemeja sobremanera con la Astarté fenicia, de ahí el sincretismo cultural entre dichas diosas. La traducción al castellano de los textos puede encontrarse en Espada (ESPADA, 2009: 111-123).

### EL TEMPLO B DE PYRGI

Para el estudio de la orientación del Templo B de Pyrgi, donde el culto a Astarté está probado por las láminas de oro que allí se encontraron y, ante la imposibilidad de tomar medidas directas, se han utilizado los datos obtenidos por diversas fuentes: planimetría e imágenes vía satélite y estudios arqueas-

trónicos previos.

Aveni y Romano (1994: 545-63), quienes estudiaron la orientación de los templos etruscos, le otorgan a la cella interior del Templo B una medición de  $228^{\circ}0'$ , dato obtenido mediante brújula de precisión y corregido hacia el norte astronómico. La cella del Templo A la refieren a  $229^{\circ}8'$  con el mismo tipo de medición.

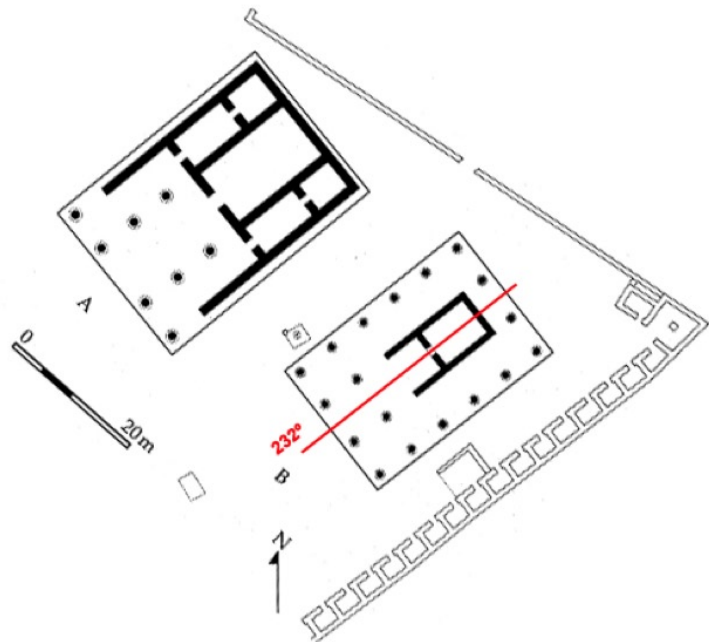


FIGURA 1.

Según el plano de Roger B. Ulrich (2007: 129) que se puede observar en la figura 1, la orientación del Templo B, paralelo al Templo A, es de unos  $232^{\circ}$ . Hay que tener en cuenta que se trata de un plano, en el cual no se indica si el norte es geográfico o magnético, por lo que la medida debe ser contemplada con una ligera prudencia.

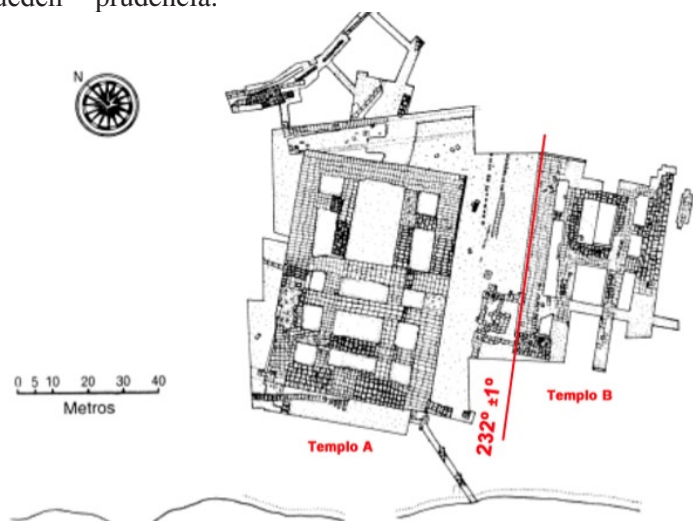


FIGURA 2.

En la figura 2 se observa el plano publicado por R. Bianchi Bandinelli y M. Torelli (2000: 196), en el cual

se observa de nuevo una orientación hacia el acimut  $232^\circ$ , al cual otorgamos un grado de error relativo, pues como se puede comprobar, el plano no es una reconstrucción sino una descripción de los restos arqueológicos conservados. De nuevo se trata de una medida sobre plano y, por tanto, debería figurar qué norte se ha indicado, si el magnético o el geográfico pero, como vemos, la planimetría es coincidente: en ambas imágenes los templos se dirigen a un acimut bastante concreto, que es  $232^\circ$ , con un ligero margen de error.

Se comprobará a continuación la imagen vía satélite que ofrece Google Earth (del satélite Landsat), en el cual sí se expresa que se usa el norte geográfico. Se trata así de comparar las dos medidas sobre plano anteriormente mostradas con una tercera referencia, por aumentar la fiabilidad del dato de orientación del Templo B.



FIGURA 3.

Según se puede observar en la figura 3, si se traza una línea siguiendo el eje central del Templo B se comprueba de nuevo una preferencia por el acimut  $232^\circ$ . Otorgamos un margen de error de  $\pm 1^\circ$ , ya que la calidad de la imagen no es perfecta. Los muros perpendiculares al eje apuntan a  $142^\circ \pm 1^\circ$ , dato que aportamos como secundario, pero que sirve para corroborar el acimut principal hacia el que apunta el edificio ya que  $142$  es exactamente  $232^\circ - 90^\circ$ .

Teniendo en cuenta el conjunto de imágenes planimétricas y aérea, parece bastante exacto asegurar que el Templo B de Pyrgi se orienta a un punto acimutal de  $232^\circ$ , con un ligero margen de error, todo ello teniendo en cuenta que se trata de medidas sobre plano e imagen vía satélite. Aun así, el

hecho que coincidan las tres distintas medidas nos sugiere que el acimut de  $232^\circ$  es bastante fiable.

Aun así, esta medida difiere ligeramente con la realizada *in situ* por Aveni y Romano (1994), aunque no especifican exactamente a qué muro se refieren o si se trata del eje principal de dicho habitáculo. Asimismo, citan a Rowe, quien dio unos alejados  $223^\circ$ . En todo caso, todos los datos (exceptuando a Rowe) se mueven dentro de los márgenes de error habituales, en una horquilla de pocos grados de diferencia.

### NECRÓPOLIS DE CISRA: ORIENTACIÓN DE LOS TÚMULOS FUNERARIOS

Por otra parte, los arqueoastrónomos J. A. Belmonte y M. Hoskin, referencias de la disciplina a nivel mundial, publicaron en 2002 un análisis de la necrópolis vincu-

lada a Pyrgi, la conocida como “Necrópolis de la Banditaccia”, ofreciendo en su trabajo algunos resultados significativos que merece la pena mencionar.

A partir de las orientaciones de los túmulos funerarios (siglos VIII a VI), se observó que “el patrón no es aleatorio sino que muestra una costumbre dominante muy clara” (BELMONTE Y HOSKIN, 2002: 242), pues el histograma presenta un gran pico entre los  $300^\circ$  y los  $305^\circ$  y un segundo pico centrado “cerca de  $235^\circ$ ”.

NECRÓPOLIS DE LA BANDITACCIA

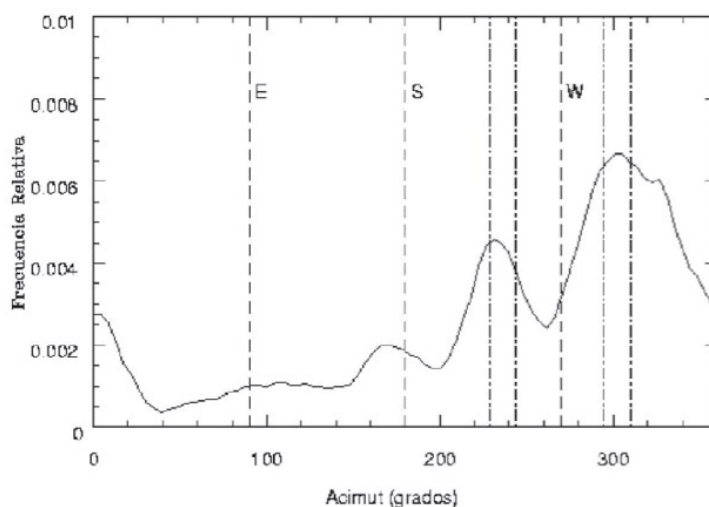


FIGURA 4.

El primer gran pico se relacionó con la puesta del Sol en el solsticio de verano, la cual se produce en el acimut  $303^\circ$ , lo cual no parece dejar ninguna duda al



respecto, pues el histograma es bastante exacto con dicha graduación. En las Láminas de Pyrgi se puede leer una mención al “mes del sacrificio del Sol” (ESPADA, 2009), pudiendo tratarse de una referencia al solsticio de verano, efeméride a partir de la cual la duración del día empieza a disminuir y, por tanto, el período de reinado del Sol empieza a desfallecer.

Respecto al segundo máximo de preferencia funeraria (entre los 230° y 235°), lo atribuyen a una orientación lunisolar, ya que esta graduación es un punto intermedio entre los lunasticios meridionales y se aproxima al ocaso del Sol en el solsticio de invierno, aunque el astro rey nunca llegará a esas graduaciones.

Pyrgi era un puerto de Cisca y los templos y la necrópolis distan únicamente 10km en línea recta. Por tanto, ambos yacimientos forman parte de un mismo sistema cultural, de una misma sociedad y de una misma religión.

#### EL HORIZONTE VISIBLE EN PYRGI

Los Templos A y B de Pyrgi se encuentran junto al mar (figura 3), lo cual supone que la altura del horizonte visible es 0°. Por este motivo, no hay que emplear medidas correctoras de la declinación (variable según la altura del horizonte). De igual manera, la visibilidad desde la necrópolis tampoco se ve afectada por ningún accidente geográfico, pues ésta se encuentra en un cerro a 100 metros sobre el nivel del mar y no existe ninguna

otra colina entre el yacimiento y la costa. La altura del horizonte en ambos enclaves, por tanto, será considerada 0°.

Para tratar de comprobar nuestra hipótesis de partida (esta es, si la asociación de la diosa Uni de Pyrgi con la diosa fenicia Astarté implicaba también una relación con el planeta Venus), se ha utilizado el programa informático Starry Night Pro Plus 6.2.3., mediante el cual se pueden reproducir las condiciones astronómicas de cualquier momento y lugar (recomendado para la arqueoastronomía por CERDEÑO Y RODRÍGUEZ, 2009: 7).

Las coordenadas del Templo B de Pyrgi (el cual presenta casi idéntica orientación, recordemos, que el contiguo Templo A) son 42°00'54"N y 11°57'50" E. Por lo que respecta a la necrópolis, la latitud del punto medio aproximado de la necrópolis es de 42° 00'18" N, así que la mínima diferencia de apenas unos segundos de grado respecto a los templos de Pyrgi es totalmente despreciable. A idéntica latitud, igual movimiento aparente de los astros, luego las efemérides visibles a 232° desde los templos de la costa y la necrópolis serán prácticamente idénticas.

#### EL OCASO MÁXIMO SUR DE VENUS EN PYRGI

Como ya percibieron Belmonte y Hoskin (BELMONTE Y HOSKIN, 2002), el acimut al que apuntan los templos



FIGURA 5.

de Pyrgi y el segundo pico de túmulos funerarios de Cisca, no se pueden asociar directamente a ninguna efeméride solar (pues el Sol nunca llegará a esas graduaciones), ni lunar; únicamente barajaron la posibilidad que se tratara de un punto intermedio entre lunasticios.

Dicho acimut ( $232^\circ$  con un ligero margen de error) implica que se está apuntando a un punto por el cual pasará un astro cuya declinación será de  $-27^\circ$ . Este dato supone una coincidencia casi exacta con el ocaso máximo sur del planeta Venus. Esta efeméride, que se repite cada 8 años, presenta los siguientes datos en el Starry Night (la fecha del último máximo fue el 6 de noviembre de 2013): “Acimut:  $232^\circ 44'$ , Declinación:  $-27^\circ 9''$ ”.

Como se puede comprobar, el máximo ocaso sur de Venus ocurre en el acimut  $232^\circ 4'$ , con una declinación de  $27^\circ 9'$ . Es decir, podemos afirmar con una exactitud bastante elevada que los templos de Pyrgi y buena parte de las tumbas de la necrópolis de Cisca se orientan, con un ligerísimo margen de error, al ocaso máximo sur del planeta Venus.

### ¿ICONOGRAFÍA VENÉREA EN CISRA?

El ciclo sinódico de Venus tiene una duración prácticamente exacta de ocho años solares. Es por ello que se ha visto una simbolización del dato en las representaciones mesopotámicas de la diosa Inanna/Ishtar (origen de la Astarté fenicia), la cual encontramos comúnmente

pétalos. Escacena (2011-12) sugiere que se trata de una representación del planeta Venus, todo ello sin tener en cuenta los datos astronómicos que se presentan en el



FIGURA 7.

presente estudio.

La pieza en la que más claramente parece verse la asociación del símbolo con un astro es la Crátera de Aristhonotos, donde aparecen estrellas alrededor de la roseta de ocho pétalos.

En función de la indiscutible asociación del símbolo con la diosa Inanna/Ishtar en los textos orientales y, teniendo en cuenta además todos los datos arqueoastronómicos que se han ido analizando a lo largo del presente estudio y que se encuentra rodeado de estrellas, se podría entender que así es, pero se debe ser prudente al respecto, ya que se trata de interpretar la simbología etrusca, con la dificultad que ello conlleva.

### EL TEMPLO DE LA BAALAT GEBAL DE BYBLOS

La ciudad cananea de Byblos, ya en el III milenio



FIGURA 6.

iconografiada como una roseta de ocho pétalos.

En la Necrópolis de Cisca hay multitud de piezas arqueológicas donde se puede observar la roseta de ocho

a.n.e. presentaba una concentración única de edificios de culto para aquella cronología. En concreto, fue alrededor de 2800 cuando se erigió el templo dedicado a su

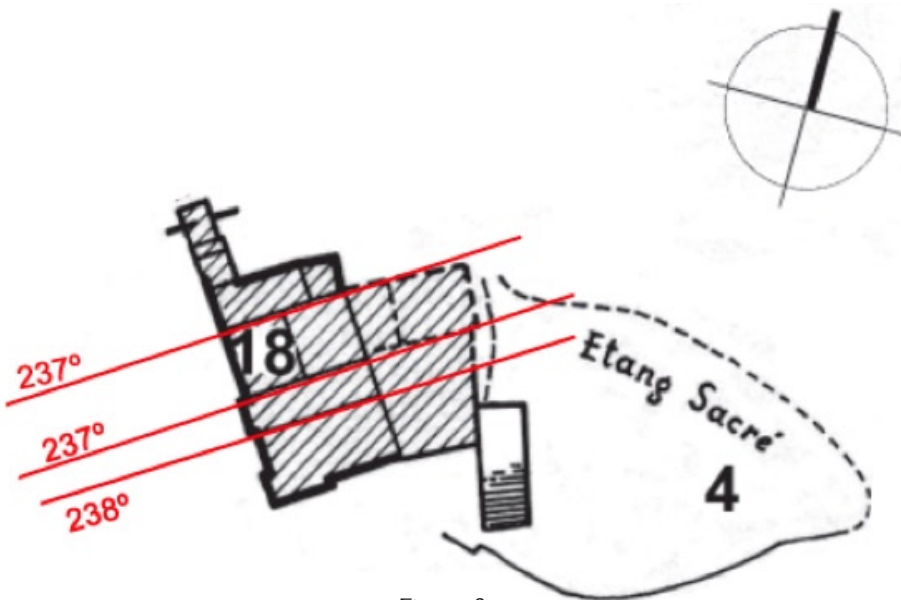


FIGURA 8.

divinidad principal, la Baalat Gebal, “señora de Byblos” (AUBET, 2002).

Dicho santuario, al cual los propios faraones egipcios enviaban multitud de ofrendas (sobre todo los de la IV y VI Dinastías), fue el origen del extendido culto a la diosa Astarté que luego propagaron los fenicios por todo el Mediterráneo.

Como se puede apreciar en la figura 8 (AUBET,

plano.

Según el programa Starry Night de simulación astronómica, el 6 de noviembre de 2013 (fecha del último venusticio sur al ocaso), los datos de dicha efeméride para el santuario de Byblos son: “Acimut:  $237^\circ 2'$ , Declinación:  $-27^\circ 9''$ ”.

Si bien la altitud en Byblos es de unos 10 metros, el

2002: 24), el templo presenta un acimut de unos  $237^\circ$ , al que otorgamos un error relativo de  $\pm 1^\circ$ . Aun así, desconocemos si se trata del norte magnético o geográfico, por lo que se recurrirá a la imagen aérea del satélite Landsat, donde sí se refiere el norte geográfico.

Con la imagen aérea, pese a no ser muy nítida, aparece un acimut geográfico medio de orientación de unos  $238^\circ$  de media, prácticamente coincidente con la medida sobre



FIGURA 9.



hecho de encontrarse frente al mar y sin nada que dificulte la observación hace que no sea necesario aplicar medidas correctoras de la declinación, pues la diferencia es despreciable.

El ocaso del Sol en el solsticio de invierno en Byblos nunca llega a los  $238^{\circ} \pm 1^{\circ}$  a los que apunta el templo de la Baalat Gebal, pues dicha efeméride acontece en los  $241^{\circ} 56'$ , es decir, a casi 4 grados de diferencia. Sin embargo, la orientación del templo es coincidente con el venusticio sur al ocaso.

Se puede comprobar, por tanto, cómo en los orígenes del culto a la diosa Astarté también se encuentra una posible relación de la divinidad con el tercer astro más brillante del firmamento, en sucesión al Sol y la Luna.

## CONCLUSIONES

La arqueoastronomía es una disciplina científica multidisciplinar que implica el estudio de todo un conjunto de indicadores para tratar de comprender cómo entendían el cosmos las culturas de la antigüedad. En este caso se ha abordado la cuestión de Pyrgi principalmente desde un punto astronómico, obteniéndose unos resultados claramente favorables a la hipótesis propuesta. Pero, de igual manera, existen otros indicadores como la iconografía que, como en el caso de la roseta de ocho pétalos, muestran similitud a otros cultos venéreos mediterráneos asociados a los de Ishtar/Astarté.

Del mismo modo, se ha buscado en las raíces del culto a Astarté, esto es, en el templo originario de Byblos, encontrándose allí también un mismo patrón orientativo que confirma la asociación que se suele hacer entre la diosa cananea y el astro Venus. Recordemos que, en palabras de Villaverde (2013), los fenicios llamaban al planeta Venus ŠTRT, es decir: Astarté o “el astro”. Escacena y Esteban mencionan varios autores que identifican a la diosa fenicia con el planeta Venus como Corzo, Tovar o Salinas (ESTEBAN Y ESCACENA, 2013: 135-36).

Por todo lo analizado, es razonable proponer que el culto al planeta Venus estaba presente en la región etrusca de Cisra/Pyrgi, a través de su personificación en la diosa Uni, culto sincrético con la diosa fenicia Astarté, todo ello atendiendo a los indicadores astronómicos, epigráficos y simbólicos referidos en el presente artículo.

## BIBLIOGRAFÍA

AUBET, M. E.: “Byblos y Tiro. Desarrollo y estructuración urbanística en Fenicia”. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra, 2002.

[http://www.upf.edu/larq/\\_pdf/AubtbybTir.pdf](http://www.upf.edu/larq/_pdf/AubtbybTir.pdf) (consultado el 12 de octubre de 2015).

AVENI, A., ROMANO, G.: “Orientation and Etruscan ritual”. *Antiquity*, 68, 1994.

BARING, A., CASHFORD, J.: *El mito de la diosa: evolución de una imagen*. Madrid: Ediciones Siruela, 2005.

BELMONTE, J. A., HOSKIN, M.: *Reflejo del Cosmos. Atlas de arqueoastronomía del Mediterráneo Antiguo*. Madrid: Equipo Sirius, 2002.

BELMONTE, J. A.: “De la Arqueoastronomía a la Astronomía cultural”. *Boletín de la SEA*, 15, 2006.

<http://www.sea-astronomia.es/drupal/node/439> (consultado el 12 de octubre de 2015).

BELMONTE, J. A.: *Tiempo y Religión. Una historia sagrada del calendario*. Madrid: Ediciones del Orto, 2008.

[http://www.iac.es/proyecto/arqueoastronomia/media/TIEMPO\\_Y\\_RELIGION\\_BIS.pdf](http://www.iac.es/proyecto/arqueoastronomia/media/TIEMPO_Y_RELIGION_BIS.pdf) (consultado el 12 de octubre de 2015).

BIANCHI, R., TORELLI, M.: *El arte de la antigüedad clásica. Etruria-Roma*. Madrid: Ediciones Akal, 2000.

BONNET, C.: “Astarté: d’une rive à l’autre de la Méditerranée”. En *El mundo púnico. Historia, Sociedad y Cultura (Cartagena 17-19 de noviembre de 1990)*, coord. por Molina, M. y otros. Murcia: Biblioteca Básica Murciana, 1995.

CARO BELLIDO, A.: “Nabrisa (Lebrija, Sevilla). Los orígenes del núcleo urbano”, *Anales de la Universidad de Cádiz*, 3-4, 1986-87.

CERDEÑO, M. L., RODRÍGUEZ, G.: “Arqueoastronomía: una nueva perspectiva en la inves-

- estigación arqueológica”, *Complutum*, Vol. 20 (2), 2009.
- JONG, T., FOERTMEYER, V.: “A new look at the Venus observations of Ammisaduqa: traces of the Santorini eruption in the atmosphere of Babylon?”. *Jaarbericht van het Vooraziatisch-Egyptisch Genootschap “Ex Oriente Lux”*, Universiteit van Amsterdam. Faculty of Science, Astronomical Institute Anton Pannekoek, vol. 42, 2010.
- ESCACENA, J. L.: “Allas el estrellero o Darwin en las sacristías”. *Spal*, 7, 2006.
- ESCACENA, J.L., VÁZQUEZ, M. I.: “Conchas de salvación”. *Spal*, 18, 2009.
- ESCACENA, J. L.: “La Égersis de Melqart. Hipótesis sobre una teología solar cananea”. *Complutum*, Vol. 20 (2), 2009.
- ESCACENA, J.L.: “El firmamento en un cuenco de cerámica. Viaje a las ideas calcolíticas sobre la bóveda celeste”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 37-38, 2011.
- ESPADA, J.: “El primer tratado romano-cartaginés: análisis historiográfico y contexto histórico”. *Tesis Doctorales en Red*, Universitat de València, 2009.
- <http://roderic.uv.es/handle/10550/23330> (consultado el 12 de octubre de 2015).
- ESTEBAN, C.: “Elementos astronómicos en el mundo religioso y funerario ibérico”. *Trabajos de Prehistoria* 59, núm. 2, 2002.
- ESTEBAN, C., ESCACENA, J. L.: “Arqueología del cielo. Orientaciones astronómicas en edificios protohistóricos del sur de la Península Ibérica”. *Trabajos de Prehistoria*, 71, 2013.
- ESTEBAN, C.: “Arqueoastronomía y religión ibérica”, actas del congreso “El Santuario de la Cueva de La Lobera de Castellar. 1912-2012”, coord. por Rísquez, C. y Rueda, C. Jaén, Asociación para el desarrollo rural de la Comarca de El Condado, 2014.
- KRAUSS, R.: “The Eye of Horus and the Planet Venus: Astronomical and Mythological References”. En Steele, J. e Imhausen, A. eds., *Under One Sky: Astronomy and Mathematics in the Ancient Near East*. Münster, 2002.
- KURTIK, G. E.: “The identification of Inanna with the planet Venus: a criterion for the time determination of the recognition of constellations in ancient Mesopotamia”. *Astronomical and Astrophysical Transactions*, vol. 17, 6, 1999.
- MARÍN, M. C.: “¿Tanit en España?”. *Lucentum*, VI, 1987.
- MARUSCA, R.: “Tanit en las estrellas”. Actas del II Congreso Internacional del Mundo Púnico, coord. por Matilla, G. y otros, Cartagena, 6-9 de abril de 2000, *Spal*, 13, 2004.
- MEDEROS, A., RUIZ, L. A.: “Los inicios de la presencia fenicia en Málaga, Sevilla y Huelva”. *Mainake*, 28, 2006.
- PLINIO: *Historia Natural*. Barcelona, Planeta de Agostini, libro II, 37 y 38, 1996.
- SPRAJC, I.: *Venus, lluvia y maíz: simbolismo y astronomía en la cosmovisión mesoamericana*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1998.
- TAPIA, A. M.: “Inanna/Ishtar. Origen y evolución de una figura religiosa”. *Cuadernos Judaicos*, 14, 1984.
- ULRICH, R. B.: *Roman woodworking*. Yale, Yale University Press, 2007.
- VILLAYERDE, N.: *Tingitana en la antigüedad tardía (siglos III-VII)*. Madrid: Real Academia de la Historia, 2001.